EXPE IX · 2025

Educación y retos de futuro

Poesía y aprendizaje social

Francisco Viña

Para citar este artículo: Viña, F. (2025). «Poesía y aprendizaje social». Revista EXPE, número IX, Educación y retos de futuro, pp. 2–7.



La poesía también, y, sobre todo, reta a nuestra sociedad a considerar como *Tema de Estado* la educación, y desde ahí vislumbrar un futuro más prometedor; y, el poeta comprometido debe ocupar su importante lugar en ese reto.

El maestro y la escuela no forman una burbuja dentro de lo social, lo reproducen, pero también tienen la misión de mejorarlo. Debemos tener mucho cuidado con el mundo que estamos legando a nuestros niños y niñas y a nuestros jóvenes.

Escudriñando en mis pasajes escritos encuentro algunas reflexiones que pudieran aportar una pieza más a este complicado puzle, que es nuestro mundo actual, *¡insisto!*

Creo que uno de los grandes retos de nuestro tiempo es que nuestros menores y jóvenes distingan entre verdades y apariencias y no se dejen llevar por la *polarización social* que nos asfixia.

Si no sabes distinguir
verdades de apariencias.
Verdades esenciales
de mentiras compuestas
no obligues a los demás
a seguir en tu mentira.
Mucho menos en tus tretas
de pacotilla.
Porque hay que ahorrar también
en los viajes de ida y vuelta.
Cuando hay viajes que no sirven
para encontrar la respuesta.
Y es que el viaje de la vida
es andar, andar a tientas.
Es viaje solo de ida
donde cada día más
va pesando la maleta.
Por eso es que hay que ahorrarse
los viajes de ida y vuelta.
La dignidad no se gana
ni con farsas, ni con cheques, ni con letras.
En este viaje de ida
aprendemos lo que significa
dignidad, paz, naturaleza.
Donde hombres y mujeres
construyen espacios ciertos.
Donde la vida esté cerca
y no sea una utopía
vaciada por el engaño
y la orejera.
No sea que inventen viajes,
los hagan como hasta ahora
a su medida
y se queden con el viaje
y el billete por su cuenta.
(Viña, 2014, p. 79-80)

Desde los albores de la propia vida, los menores y jóvenes van entremezclando sus propias vivencias con lo aprendido en la escuela, en las redes sociales, en los diferentes grupos. Pero, esas vivencias se van socializando y socializando hasta que nace la

persona social en un contexto determinado o más bien, en un contexto globalizado; y se puede perder de sí misma.

Biografía

Fue niño de almendreros y alpargatas,
soñando con veredas misteriosas
que no iban más allá de riscos y represas.
Fue niño de almendreros y alpargatas,
soñando con veredas sinuosas
que iban detrás de las gaviotas.
Fue niño de almendreros y alpargatas,
y hoy es una sombra que vaga por la calle ilusionada
Fue niño de almendreros y alpargatas,
soñando con veredas sinuosas
que iban detrás de las gaviotas.
Una sombra sin nombre
por aceras con nombre señaladas.
Fue niño de almendreros y alpargatas
y hoy es resistencia a ser tan solo un número que vaga.
Fue niño de almendreros y alpargatas,
soñando con veredas sinuosas
que iban detrás de las gaviotas.
...a través de las aguas.
...que se iban detrás de las gaviotas a través de las aguas.
(Viña, 2015, p. 46-47)

Mi trompito para Ardiel

Jugaba sin descanso y sin recreo
entre flores y pinos
de su buen invierno alimenticio.
Todo a su alrededor
lo imaginaba suyo por derecho.
Apenas cinco años
envueltos de cariño de dragos y de alisios.
Lo contemplé un ratito
sintiendo una alegría indescriptible.
Se me antojaba un trompo. Un remolino
que esquivaba mis manos a otro ritmo.
Y después seguí andando, a mi delirio,
me atrapó un sudor frío de filo de cuchillo.

¿Qué será mañana de este niño?
Mi trompito.
Aún no conocía
que los perros silvestres
hambrientos
acechan flores
y entre pinos.
Acechan su alegría
y su camino.
Jugaba sin descanso
siempre esperando un beso,
y jugaba y jugaba
en un San Borondón por todos sitios.
Jugaba como un trompo,
sin dudas y sin miedos.
Jugaba hacia el futuro
con su presente niño del alisio.
Se ningunea al maestro hacedor de la vida.
Se obedecen consignas
tendentes a mezquinas y suicidas.
Oscurecen futuros con saña desmedida.
Lo hacen a la medida de sus miedos moneda.
Infestados. Infestos.
Como hierba maligna
en el patio casero,
consigna regresiva que se infiltra en el miedo.
El trompito no sabe que lo acechan,
hacinamiento, desprotección, desprecio y abandono
en juegos que asesinan y limitan los sueños.
Yo, a mi primer maestro no lo olvido.
Es grande en mi recuerdo.
Siempre vuelve a su sitio en el peor momento.
Me niego a que me roben y asesinen
mi trompo y mi recreo.
Mientras, busco el camino colectivo.
Trompito vivo, el tempo
no tiene retroceso y deja desperdicios.
Te lo dice el maestro como a mí me lo dijo.
Él te enseña a encontrarte
en lo que vayas viendo por ti mismo.

No olvides ni al maestro ni al alisio.
Ya lo irás aprendiendo, mi trompito
Cuenta con tu maestro y mi cariño.
No sirven los consejos que no afirman principios,
él estará en el fondo
de todo lo que aspiras y decidas,
aunque no lo percibas
no han prescrito sus desvelos.
Trompito vivo, el tiempo
no tiene retroceso y deja desperdicios.
Duerme tranquilo.
No te quedes dormido.
(Viña, 2020, p. de 82 a 85)
Mis versos pretenden hacer un **Recuento**
Sumar
y no restar.
Multiplicar
la suma
y no dividir jamás
para llegado
el recuento
tener algo que contar.
(Viña, 2023, p. 66)

Un mundo amigo

El guanche que llevo dentro
no me impide ver al mundo
como amigo.
Me hace reflexionar sobre los sueños
pero me exige que sea
con mi pueblo compromiso,
solidario sin fisuras con el tiempo.
Y al traidor enemigo
bienmesabe recién hecho, que se harte,
sea de dentro o de fuera.
Da lo mismo.
El guanche que llevo dentro
se ha hecho viejo conmigo, hombre a hombre,
pueblo a pueblo, verso a verso.
El guanche que llevo dentro

no me impide ver al mundo
como amigo.
Viajarlo, reconocerlo, ser testigo,
pero me empuja a que hable
de mi pueblo y por los pueblos
oprimidos.
El guanche que llevo dentro
no me acepta mimetismos enfermizos,
lo siento como otro yo,
latiendo en el mismo sitio.
El guanche que llevo dentro
piedra a piedra,
drago a drago
me grita que no abandone
vivir por un mundo cierto, donde se pueda vivir
con la justicia
en las manos
y sea el ciudadano
el que avale los proyectos
de presente y de futuro;
de un pueblo en definitiva
que se ha encontrado
a sí mismo.
Un pueblo de sol a sol
que hace del mundo
un amigo.
(Viña, 2023, p. 67-68)

Referencias bibliográficas

Viña, F. (2014). *Rescoldos y Reincidencias*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Gráficas Tenerife S.A.

Viña, F. (2015). *Recuento y Canción*. Compilador: Rubén Díaz. Centro de la Cultura Popular Canaria. Gráficas Tenerife S.A.

Viña, F. y Almeida, L. (2020). *Versos cruzados por una guitarra*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Gráficas Tenerife S.A.

Viña, F. (2023). *Antología poética*. Centro de la Cultura Popular Canaria. Gráficas Tenerife S.A.